
CORREDORES MULTIMODALES Y CORREDORES BIOLÓGICOS EL CASO DE ECUADOR⁶⁶

Ricardo Buitrón⁶⁷

Proyectos de IIRSA en Ecuador

La consideración crítica de los proyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) demuestra los estrechos vínculos existentes entre la implementación de los corredores multimodales y la extracción de los recursos estratégicos. Las investigaciones llevadas a cabo por Acción Ecológica en Ecuador han permitido constatar que los corredores de IIRSA coinciden con las zonas más importantes en términos de recursos energéticos, minerales, biodiversidad y cuencas hidrográficas. Tal como se verá al considerar posteriormente los corredores biológicos, el saqueo de estos recursos forma parte de una estrategia integral plasmada en los diferentes planes de “desarrollo” para la región.

En el caso de Ecuador, los proyectos de construcción de infraestructura de IIRSA atraviesan dos zonas importantes del país. La primera se sitúa en el área de la Carretera Panamericana y la segunda en la parte amazónica del país. A manera de ilustración se destacarán aquí algunos de los proyectos previstos por la Iniciativa. En primer lugar, cabe subrayar que uno de los objetivos más claramente definidos radica en el establecimiento de un vínculo entre los centros industriales ecuatorianos y la Zona Franca de Manaus (Brasil). De esa manera, una empresa canadiense ha recibido un préstamo de una agencia de crédito para la exportación para la realización de estudios de factibilidad de construcción de una línea férrea que uniría el Puerto de Manta con la urbe brasileña. Esto ha generado conflictos con la ciudad de Guayaquil que aspira también a enlazarse con Manaus. En el mismo sentido, existe un proyecto comprendido en el Plan de Ordenamiento del Distrito Metropolitano de Quito, para habilitar algunas vías de vinculación con la ruta terrestre hacia el Brasil. En el seno de IIRSA, se plantea asimismo la construcción de autopistas al interior de Ecuador, una de las cuales uniría Quito a Guayaquil.

Existen diversas proyecciones para la articulación del Eje Andino y del Eje Multimodal del Amazonas, una de las cuales comprende un corredor vial entre la Sierra y el Puerto de Esmeraldas.⁶⁸ Este corredor se sitúa a proximidad de la frontera colombiana, una zona muy conflictiva, con presencia militar, guerrillera y paramilitar, donde el gobierno

66 Síntesis elaborada a partir de la presentación de Ricardo Buitrón en el Seminario [25/11/2003] y de Elizabeth Bravo [2003] “En nombre de la conservación de la biodiversidad. La conquista del espacio andino”, artículo publicado en la Revista Biodiversidad.

67 Integrante de Acción Ecológica (Ecuador)

68 El puerto de Esmeraldas comprende también un interés en términos de la integración energética al constituir un puerto petrolero y situarse a proximidad de refinerías y al enlazarse con oleoductos.

del vecino país aplica actualmente distintas políticas de lucha contra la insurrección armada y el narcotráfico en el marco del Plan Colombia.⁶⁹ Esta región se caracteriza por la fumigación indiscriminada de los cultivos de ambos lados de la frontera, y particularmente en torno al Río San Miguel. En el curso de una investigación sobre el tema de la salud realizada en ambos lados de la frontera se tomaron muestras de suelo y muestras de sangre, los análisis demostraron que las fumigaciones generan importantes alteraciones cromosómicas particularmente en la población femenina. Por otra parte, al afectar los cultivos de yuca, café, plátano, maíz, arroz y cacao, y al sumarse a un clima de violencia generalizada, han generado importantes desplazamientos de la población campesina, tanto en Ecuador como en Colombia.

En la región de Esmeraldas la apertura de una carretera hace tres años permitió el acceso al último remanente de bosques primarios del Ecuador, cuya superficie ha sido reducida hasta representar solo 1% del territorio nacional. Esta infraestructura permitió en el norte del país la instalación de empresas madereras y palmicultoras, en las cuales la participación del capital colombiano es sustancial. Hoy, las plantaciones de palma africana ocupan 40'000 hectáreas y han arrasado con la casi totalidad de los árboles, han provocado también desplazamientos poblacionales, al ser declarada "área agrícola especial" el territorio de comunidades afroecuatorianas e indígenas. Uno de los argumentos avanzados por la Asociación de Cultivadores de Palma en defensa de las plantaciones radicó en la voluntad de contar con zonas de protección frente a la supuesta invasión guerrillera colombiana.

Privatización de la biodiversidad y corredores biológicos

De manera paralela a IIRSA y al Plan Puebla Panamá, han sido desplegadas en América Latina distintas iniciativas de conservación de la biodiversidad. Se podría pensar que existe una contradicción entre los agresivos proyectos de infraestructura con los impactos ambientales que causarán por un lado, y las propuestas de protección de los ecosistemas por el otro lado. No obstante, disponemos de suficientes elementos para señalar que en realidad constituyen dos caras de la misma moneda, dos mecanismos de ocupación del espacio territorial destinados al control y explotación de los abundantes recursos estratégicos presentes en la región.

Con toda evidencia, se requiere impostergablemente de políticas que permitan la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad. No obstante, si consideramos los intereses económicos en presencia, podemos dudar de un real avance en ese sentido. En efecto, los ecosistemas representan ante todo un alto valor económico para las empresas transnacionales al ser proveedores de servicios ambientales, entre los cuales podemos citar la bioprospección, el ecoturismo, los sumideros de carbono y el agua. Actualmente, los procedimientos consisten en la privatización de áreas naturales estratégicas por medio de la compra de tierras y del establecimiento de reservas privadas. En ese sentido, cabe destacar que a pesar de no estar siempre legalmente adjudicadas, muchas de esas tierras pertenecen a comunidades indígenas y afroamericanas que han contribuido precisamente en la protección de los recursos naturales y que tienden paradójicamente a ser desplazadas. Además de constituir una violación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, estas políticas pueden fomentar graves conflictos sociales.

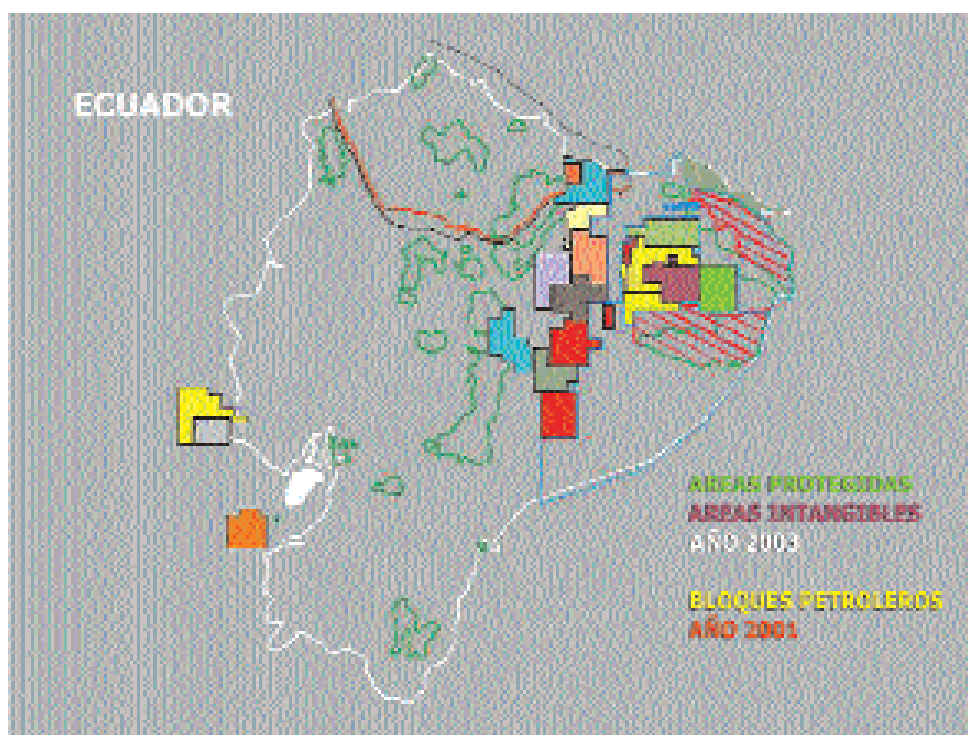
Las iniciativas de conservación de la biodiversidad radican también en un nuevo modelo de manejo del territorio mediante los corredores biológicos diseñados por organizaciones conservacionistas que han conformado un fondo para salvaguardar ecosistemas críticos (Critical Ecosystem Partnership Fund, CEF). Conjuntamente con el

69 De acuerdo con nuestras observaciones, se denota también un despliegue militar ecuatoriano en esta zona.

gobierno de Japón, la Fundación McArthur y el Banco Mundial; encontramos en este fondo a Conservación Internacional (CI), una organización presente en 25 países que ha establecido importantes vínculos con empresas transnacionales y la industria biotecnológica en particular,⁷⁰ Es preocupante, que los gobiernos de la Comunidad Andina firmaron en junio de 2003 un Memorando de Entendimiento con la transnacional conservacionista.

Si bien la propuesta de corredores biológicos no demuestra tantos avances en Sudamérica como en Centroamérica donde encontramos al controvertido Corredor Biológico Mesoamericano, existen tres proyecciones. En primer lugar, el corredor de conservación "Chocó-Manabí" prevé la inclusión del sureste panameño, de las regiones occidentales de Colombia y Ecuador y del noroccidente peruano, con una extensión de 60'000 km². En el financiamiento previsto por CEPF, intervendrá, entre otras empresas, Carbon Trust dedicada a la captura de carbono. El Complejo Ecorregional Andes del Norte (CEAN) constituye otra propuesta de corredor y ha sido emitido por World Wild Foundation (WWF), comprende catorce ecorregiones cuyas especies, condiciones climáticas y características geográficas son únicas. Finalmente, se encuentra la propuesta de creación de un corredor marítimo para la conservación de varias islas y costas del Pacífico sudamericano. Aquí interviene también Conservación Internacional conjuntamente con diversas organizaciones internacionales y los gobiernos de Ecuador, Colombia, Panamá y Costa Rica. Los tres corredores se ubican en zonas atravesadas por los ejes de IIRSA: respectivamente, el Eje Multimodal del Amazonas, el Eje Andino y el Eje Marítimo del Pacífico. No obstante, debemos subrayar que ninguna de las instituciones que han diseñado los corredores biológicos han expresado críticas o preocupación alguna ante los impactos ambientales que IIRSA generará en las zonas cuya biodiversidad pretenden conservar.

Bloques petroleros



70 Por ejemplo, en México, CI trabaja con fondos del Grupo Pulsar, una de las empresas semilleras más importantes del planeta. De acuerdo con el Centro de Análisis Políticas e Investigaciones Sociales y Económicas (CAPISE), "Conservación Internacional representa el caballo de Troya de grandes corporaciones internacionales y del gobierno estadounidense para intervenir en los recursos naturales de México y de otras naciones, incluyendo los territorios de los pueblos indígenas" (Citado por Elizabeth Bravo [2003], op. cit.)

Si se considera el caso de Ecuador en lo que atañe a las políticas sobre áreas protegidas, podemos subrayar la existencia de "zonas intangibles" propuestas por varias ONG's. En apariencia, esta propuesta pretendía extender la protección de las áreas mediante la prohibición del despliegue de actividades nocivas. En realidad, el resultado consistió en la reducción del área total y en la multiplicación de nuevas zonas de concesión petrolera y minera. Más aún, este último fenómeno se incrementó con el fraccionamiento del área protegida mediante la entrega de territorios a pueblos indígenas. Las actividades mineras y petroleras son permitidas en los territorios indígenas. Por otra parte, la entrega de estas tierras ilustra una perspectiva que no admite compatibilidades entre un área protegida y el manejo que podrían hacer de ella las comunidades. A su vez, las reformas legislativas tienden a eliminar la figura legal de "patrimonio forestal" del Estado para entregar los bosques mediante concesiones a ONG's conservacionistas o a empresas industriales madereras.

Actividades petroleras y resistencia popular

Tal como se ha destacado, existe un vínculo entre la óptica de privatización de la biodiversidad y la construcción de infraestructura. En el caso de los proyectos de integración energética, ésta relación puede ser ilustrada por la ausencia de reacción por parte de las ONG's conservacionistas frente a la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) que afectó a áreas importantes en biodiversidad.

La empresa estatal PETROECUADOR, actualmente en proceso de privatización, explota petróleo liviano de calidad que cuenta además con un buen precio en el mercado. Hace algunos años fueron establecidos contratos con ciertas empresas que producen una mezcla de crudo liviano y crudo pesado. El principal argumento para la construcción de OCP se ubicó en la necesidad de evitar las pérdidas del Estado por la mezcla de crudos. Sin embargo, una vez construido el ducto, el Estado continuará aportando crudo liviano a las petroleras que construyeron OCP y posiblemente les entregue los yacimientos de crudo liviano. Diversas irregularidades intervinieron la construcción de la obra. Así por ejemplo, costó más de 1'300 millones de dólares cuando tenía un presupuesto inicial de 700 millones y el Ejército ecuatoriano había presentado una propuesta que costaba 400 millones. El Estado dispone actualmente de un ducto que podría seguir operando pero se difunde la idea de acuerdo con la cual se encuentra en malas condiciones y el Estado tendría que utilizar OCP. Esto puede ser vinculado con el hecho de que se hable actualmente de una nueva reforma presupuestaria en el Ministerio de Energía y Minas de acuerdo con la cual el Estado pagaría al Consorcio OCP alrededor de 40 millones anuales durante los próximos 20 años como compensación por el uso del ducto, de esa manera, los ecuatorianos terminarían pagando OCP.

De manera general, no existe una política nacionalista de hidrocarburos en Ecuador. El Estado ha llegado a subvencionar a la empresa MAXUS en el marco de un absurdo contrato que duró dos años. El Estado no solamente participaba económicamente en la extracción sino también en los gastos adicionales de la empresa bajo pretexto que la explotación no resultaba rentable. De forma tal, que MAXUS reportaba pérdidas y la diferencia era asumida por el Estado. Por otra parte, es importante resaltar el poder de ingerencia ejercido por las transnacionales petroleras en las opciones políticas ecuatorianas. Así por ejemplo, cuando PETROCHINA expresó su intención de invertir 5'000 millones de dólares a cambio de algunas concesiones, el Consorcio OCP, integrado por REPSOL, OCCIDENTAL, AGIP y PEREZ COMPAQ hizo presión sobre el Estado para que se anularan las negociaciones.

En lo que concierne al ámbito de la resistencia, OCP representó también un hito importante. Diversas organizaciones nacionales e internacionales protagonizaron un

importante movimiento en contra de la construcción del ducto y actualmente Oilwatch efectuó un monitoreo relativamente efectivo tanto sobre el proceso de construcción como sobre las violaciones de los derechos humanos y de la legislación ambiental. Debemos reconocer que a diferencia de Bolivia donde importantes organizaciones integraron en su agenda el tema de los hidrocarburos, éste no constituyó un tema prioritario para las organizaciones indígenas nacionales. Por otra parte, la militarización de la zona amazónica impidió articular un frente de resistencia nacional. Sin embargo, los procesos de lucha en contra de los impactos generados por la explotación petrolera han cobrado vigor con el juicio a TEXACO y la salida a la luz pública de las exacciones de esta empresa en el país durante 22 años. Hoy en día, muchos ciudadanos son concientes de que a pesar de que Ecuador ha sido un país petrolero durante más de 30 años, las actividades de explotación de los hidrocarburos no han permitido mejorar las condiciones de vida de la población, se han traducido por la multiplicación de enfermedades en las zonas de las refinerías y además contribuyen a la devastación del medio ambiente.

Debido a la importancia de sus recursos naturales y a su posición geográfica en el seno de Sudamérica, Ecuador constituye un país estratégico en los planes regionales de integración de la infraestructura.⁷¹ Por ello, el reto asumido por las organizaciones preocupadas por esta problemática consiste, en avanzar en la denuncia y en la comprensión del complejo panorama conformado por los vínculos entre los corredores multimodales y biológicos articulándose también con las distintas formas de participación de la sociedad civil.

71 De hecho, constituye un país estratégico para el control militar de la región. No en vano cada uno de los proyectos mencionados comprenden un fuerte componente de militarización. Más aún, la nueva Embajada de los Estados Unidos proyectada en el país podrá ser considerada como una embajada regional.